

Latinoamericana, de 25 años, con hijos y bachillerato, perfil de la prostituta en Castellón

Un estudio revela la “falta de higiene” en los clubs de carretera de la provincia

DAVID HERNÁNDEZ ■ CASTELLÓN

Ninguna de las 65 mujeres entrevistadas durante el estudio había ejercido la prostitución en su país de origen y buena parte de ellas llegaron “engañadas” a través de mafias de proxenetismo. Son todas inmigrantes, la mayoría sudamericanas. El informe realizado desde marzo de 2003 por la Fundación Isonomía, institución vinculada a la Universitat Jaume I, pone de relieve la situación de marginalidad y de ausencia de perspectivas que viven las prostitutas en la provincia.

El estudio traza el perfil de la mujer que se dedica a la prostitución en los clubs de alterne de Castellón, más de 50, la mayoría de ellos situa-

dos en el entorno de la N-340: mujer inmigrante, entre 20 y 30 años de edad, separada o divorciada pero con hijos a su cargo, en el 80 % de los casos con estudios de bachillerato y que se ha visto abocada a este modo de vida por los escasos recursos económicos y ante la imposibilidad hallar trabajo.

A través de la ONG castellonense Causas Unidas, la Fundación Isonomía ha realizado el estudio de campo, si bien no ha podido acceder a las que ejercen la prostitución en la calle, caminos rurales o carreteras. El 57% de las entrevistadas eran latinoamericanas, el 34% procedentes de países del Este de Europa y el 9% subsaharianas.

Por otra parte, según explicó la coordinadora del Área Social de Isonomía, María José Ortiz, el estudio “busca poner de relieve las necesidades de las trabajadoras del sexo, como personas con derechos y proyectos de vida”. A este respecto, la coordinadora del informe destacó la falta de información que tienen las entrevistadas sobre enfermedades de transmisión sexual y la “falta de higiene” en los clubs de alterne.

Pero la conclusión más desafiante del estudio es la “ausencia total de oportunidades que les ofrece el mercado laboral para salir de ese mundo, cuando en su mayoría está viviendo en condiciones de marginalidad”, indicó Ortiz.